

artistas que viven en ciudades como el procedente de las comunidades desérticas, y su vigencia como subculturas dentro del arte contemporáneo dominante son un elocuente barómetro del mundo cambiante en el que vivimos.

La colección Sordello-Missana, de donde procede en su mayor parte esta exposición, contiene obra de artistas que se inscriben dentro del movimiento Western Desert que reúne a artistas Indígenas procedentes de comunidades de una zona escasamente poblada de Australia. Se han incorporado obras de dos artistas urbanos, quienes con un estilo contemporáneo, abordan el tema del "territorio" y la identidad característicos de la pintura Western Desert.

Esta exposición cuenta con la colaboración de QIAMEA, The Queensland Indigenous Arts Marketing and Export Agency, y la Embajada de Australia en Madrid, y está compuesta por 58 artistas, 36 de los cuales son mujeres y 22 hombres.

Willy Tjungurrayi *El ciclo Tingari*, 2007
Acrílico sobre lino belga, 203 x 140 cm



Colabora:



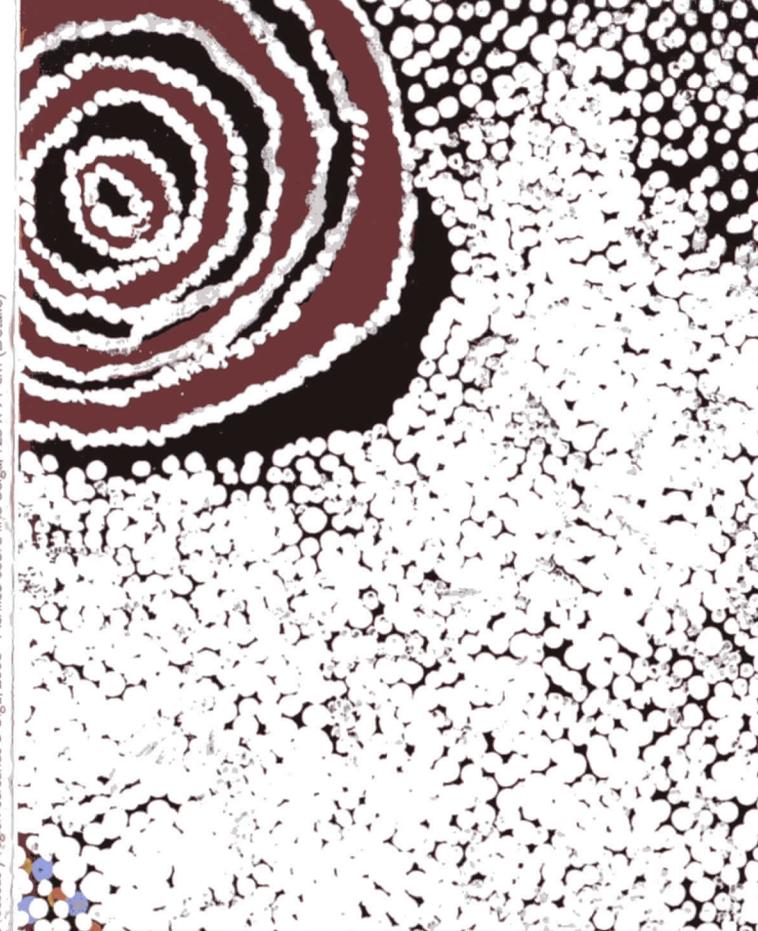
INSTITUT VALENCIÀ D'ART MODERN

31 enero - 16 abril 2012

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. 96 386 30 00 - Fax 96 392 10 94 - E-mail: ivam@ivam.es
<http://www.ivam.es>

Lunes y martes de 10 a 17 horas
De miércoles a domingo, de 10 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita

Billy Whiskey Tjapaltjarni. Formaciones rocosas y región cercanas a Olga, 2008. Acrílico sobre lino belga, 125 x 91 cm (Detalle)

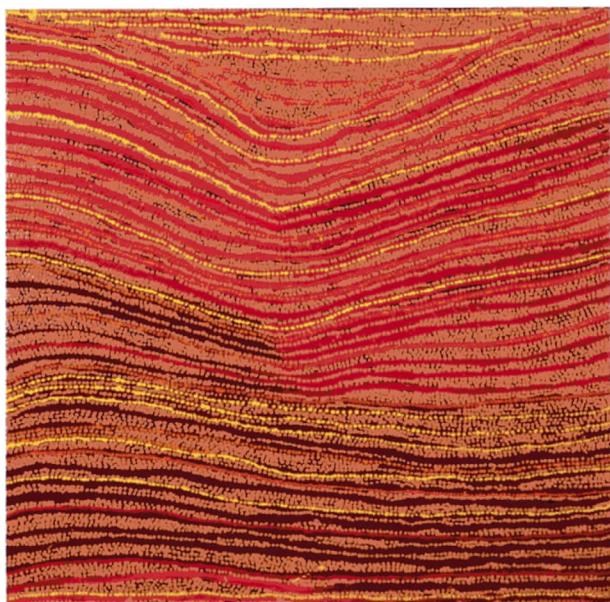


ARTE INDÍGENA CONTEMPORÁNEO EN AUSTRALIA

Colección Sordello Missana

El arte occidental suele exhibirse en espaciosas y suntuosas salas de museos, mientras que el arte Indígena suele relegarse a las atiborradas vitrinas de los museos de antropología e historia natural, como si los primeros fueran el palacio del futuro y la victoria, y los segundos el mausoleo del pasado y la derrota. No obstante, la cambiante fisonomía del arte contemporáneo y, en especial, las presiones de la globalización están ocasionando un cambio de percepción en el mundo del arte: el arte Indígena empieza a considerarse una práctica contemporánea apta para su exposición en espacios de arte algo que, por otra parte, es común en Australia desde hace más de veinte años.

Menos del 3% de los australianos son Indígenas. De ellos, en torno al 80% viven en áreas urbanas y el 20% restante



Liddy Walker Napanangka *El sueño del conejo*, 2009
Acrílico sobre lino belga, 107 x 107 cm

en una zona escasamente poblada y apartada de Australia, en su tierra natal o cerca de ella. La mayor parte del arte Indígena se produce en esa Australia remota y forma parte de una vibrante cultura híbrida que combina tradiciones Indígenas y occidentales. Los artistas Indígenas australianos experimentaron su mayor avance en las décadas de los años ochenta y noventa, cuando las pinturas acrílicas sobre lienzo



Lily Kelly Napangardi *El sueño de Tali*, 2006
Acrílico sobre lino belga, 46 x 90 cm

de las comunidades del Western Desert atrajeron la atención del mundo del arte y, poco después, de un lucrativo mercado.

Esta exposición se nutre fundamentalmente de una colección privada de pintura Western Desert reunida en su mayor parte durante los últimos cinco años, que han sido testigos de la consolidación del movimiento artístico y de la seguridad de sus creadores en lo que a su condición de artistas profesionales se refiere.

Estos apartados asentamientos que salpican el Western Desert suelen consistir en varios cientos de habitantes estrechamente relacionados. En comparación con otros centros urbanos de Australia, tienen la mayor proporción de indígenas australianos y de nativos australianos, de mujeres, nacimientos, gente joven, desempleo, funerales y enfermedades crónicas como la diabetes y el glaucoma, y la proporción más baja de uso doméstico del ordenador. Los teléfonos móviles, no obstante, son endémicos. Asimismo, cuentan con el mayor número de centros culturales y de arte por habitante, y tienen el mayor número de artistas profesionales per cápita del mundo.

El arte Indígena remoto se practica fundamentalmente bajo los auspicios de veteranos representantes de la ley, que tienen un profundo conocimiento de las tradiciones Indígenas. Aunque están plenamente inmersos en su cultura y responsabilidades, muchos de estos artistas conocen el arte contemporáneo occidental a través de libros, visitas a museos de arte y sus contactos con artistas occidentales y el mundo del arte en general. Sin embargo, su arte es ante todo una

afirmación de los valores Indígenas. Puede desprender la energía formal del arte contemporáneo occidental y plasmar las inquietudes del mundo del arte occidental en torno a la identidad, el lugar y el lenguaje en el mundo actual –por esto es precisamente arte contemporáneo–, pero imperan sus propios criterios a pesar de que realicen colaboraciones y talleres con artistas occidentales.

La exposición también incluye la obra de dos artistas Indígenas de extracción urbana. A diferencia de los artistas que viven en comunidades apartadas, muchos creadores urbanos han recibido una educación universitaria en escuelas de arte y se identifican con el discurso imperante en el mundo del arte. Si bien el arte Indígena urbano refleja las tradiciones occidentales que se enseñan en las universidades australianas, siempre mantiene sus lazos con las perspectivas Indígenas presentes en las historias de colonización y globalización –algo que también hacen buena parte de los australianos no-Indígenas–. El éxito que ha cosechado el arte Indígena, tanto el realizado por

Clifford Possum Tjapaltjarri *La historia de amor del hombre*, 1996
Acrílico sobre lino belga, 121 x 104 cm

